

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 1.00 céntimos por impuesto de timbre.  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL 5 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO 10 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR 15 Ptas. Trimestre  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 90 céntimos ejemplar.  
MADRID Factor, núm. 7.

AÑO LI.—NUM. 15.400

Madrid Martes 3 de Abril de 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

## El Té Purgante de Chambard es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del Estreñimiento.

Se encuentra en todas las Farmacias. 125 LA. 125

NOTA DEL DIA

## A LOS LIBERALES

Ha llegado el momento de que los ministeriales piensen lo que les conviene y hagan eso mismo, o precisamente lo contrario; que más casos suelen ocurrir entre los políticos de lo último que de lo primero.

Entretanto, los liberales deben asimismo sacar las cuentas de lo que han hecho en la pasada legislatura, si es que, aparte algunos discursos aislados, suponen que han hecho algo como partido.

Es de una candidez supina creer a estas alturas que el gobierno cierra las Cortes para abrirlas dentro de treinta días.

Si hace el Sr. Silvela la modificación ministerial, preferirá que los ministros nuevos y los antiguos trabajen en la oficina a que los discutan en las Cortes. Y si no hace la crisis—que algún viento frío ha corrido ayer por ese lado,—claro está que como sale del Congreso no habrá pensado volver a él.

Quedan, pues, para meditar en la hueste conservadora y en la hueste liberal todos estos días de Pasión; aquellos que vendrán luego de renacimiento y florecencia en la naturaleza convidando a los mismos fenómenos en la vida de las agrupaciones políticas; los otros que seguirán de retraimiento y bufete durante las horas medias; las vacaciones del estío y el período dulce y tranquilo de las primeras brisas otoñales.

Aparte de que aquí no caen los gobiernos cuando caen las hojas, sino cuando menos se lo figura la gente.

Para ese caso hay que ir pensando en el heredero, que es como si dijéramos en el partido liberal. Mas nadie piensa en quien no le llama la atención, y menos aún si es para su bien y su contento. Está, pues, el fusionismo en la necesidad de ocupar el escenario.

Con Gamazo en disidencia. Moret haciendo programas por su iniciativa, Canalejas independientemente y Vega Armijo devorando en silencio las benevolencias, no se dará un paso para mejor postura.

Para nadie es menos discutible que para nosotros el Sr. Sagasta. Su nombre es una tradición y es una fuerza. No diremos que sea el movi-

miento de su gesto ó de su acción como el de las cejas de Júpiter, que conmovía el Olimpo; pero resulta el jefe.

Lo que hasta ahora no resulta es la fuerza organizada, unida, creyente, capaz para una situación que pueda afrontar con éxito el tiempo que viene.

Cuenta con un caudillo, pero ni eso ha mostrado en la legislatura que concluye. Y urge ya pensar en la reorganización de las huestes; que mañana pedirá el país, y quizá más pronto de lo imaginado, y más seguramente de lo pretendido, que pasada la situación conservadora sin éxitos, le suceda una gran concentración liberal que los asegure.

Repetimos que el jefe no falta; pero si falta ese partido, si falta esa conciliación de todo lo que no sea conservador, antes aun que bajo una persona, bajo un programa que a él se someta como todos, y que en esa concordia quepan elementos que perdieron la fe en la república, y elementos que no quieren perderla en el programa de la revolución de setiembre.

Nos ocupamos mucho en cosas menudas y poco en las cosas grandes. La administración de justicia necesita una reforma radicalísima. La imparcialidad electoral se acabó. La enseñanza vive sometida a inspiraciones del sentimiento.

Nos queda el Estado. Pero que sigan los liberales durmiendo y se les acabará el aire necesario para la respiración y para la vida.

## LO QUE PAGA MADRID

### Y LO QUE PAGA BARCELONA

Anoche dió su anunciada conferencia en el Circulo Industrial el elocuente diputado a Cortes é infatigable defensor de los intereses del pueblo de Madrid señor Ruiz Jiménez.

Tuvo su conferencia por principal objeto demostrar cuán injusta y errónea es la creencia de los que suponen que Madrid no es un pueblo productor y que no sirve para otra cosa que para consumir lo que producen las demás provincias, según afirman los partidarios del regionalismo y de la desintegración del Estado.

Comenzó por examinar lo que representaba la tributación en Madrid con relación a otras capitales y principalmente a Barcelona, siendo tal el exceso de esa tributación que hacía imposible la vida de la clase media y del proletariado.

Toda la base de su argumentación la hizo descansar el orador en datos recogidos en estadísticas oficiales, resultando de esos datos, en lo que respecta a la contribución industrial, que, en virtud de las tarifas especiales que tiene Madrid, paga mucho más que Barcelona, Sevilla, Valencia, Granada y las demás poblaciones de España.

Hizo, al efecto, un estudio comparativo entre Madrid y Barcelona, entre ciudades capitales, según el último censo de

población, sólo hay una diferencia de poco más de 2.000 habitantes en favor de la primera, deduciendo que esta pequeña diferencia no justifica la enorme desigualdad que existe en la tributación de la una y de la otra.

Las cuotas por cédulas personales y por timbre son mayores en Madrid que en Barcelona, y si es en cuanto a territorial, aquí donde la riqueza rústica es insignificante y la urbana, en cambio, es tan considerable, los propietarios del casco antiguo de Madrid pagan el 22 por 100 y los del ensanche el 25; resultando que cada habitante viene a pagar por aquel concepto 27 pesetas, mientras los de Barcelona no pagan más que 15.

En cuanto a consumos, de los datos recogidos en una Memoria publicada por el ayuntamiento de Madrid, pagamos por el alcázar, Madrid paga al Tesoro por el alcázar, más de nueve millones de pesetas, correspondiendo a cada habitante, sin contar los del extrarradio, 20 pesetas 40 céntimos.

En cambio Barcelona, cuya población, como ya hemos indicado, es de 2.000 habitantes menos que Madrid, paga por consumos siete millones, correspondiendo a cada habitante 14 pesetas y 8 céntimos.

La diferencia es mucho mayor si se compara la provincia de Madrid con la de Barcelona. En la primera, que contribuye con la octava parte al total de los 90 millones consignados en el presupuesto de ingresos por consumos, paga cada habitante 14 pesetas 71 céntimos; los de la provincia de Barcelona solo pagan 9 céntimos.

Leyó las tarifas de consumo en Madrid para la harina, el trigo, los garbanzos, el pan elaborado, la leche, el vino, el carbón, la cerveza y otros artículos, resultando que estas tarifas son mucho mayores que en ninguna otra provincia.

¿Qué extraño es—decía el orador—que sea imposible la vida en Madrid para la clase proletaria y la clase media, y que el pan se considere como un artículo de lujo entre los pobres?

Leyó algunos datos estadísticos facilitados por el ministerio de Hacienda respecto a la tributación de Madrid en los años económicos de 94-95, y de 95-96, resultando que en la primera sección, ó sea «Industria», aparece Madrid con mayor número de contribuyentes que Barcelona; en la sección 2.ª, ó sea «Comercio», pagó Madrid cuatro millones, y Barcelona dos; en la sección 3.ª, ó sea «Profesiones», pagó Madrid 800.000 pesetas, y Barcelona 400.000; y en cuanto a fabricantes aparece Madrid con 2.000 y Barcelona con 6.000.

De todas estas cifras dedujo que lo menos que podía pedir Madrid es que se le igualase con Barcelona.

Hizo después algunas observaciones sobre el presupuesto del Ayuntamiento de Madrid comparado con el de Barcelona, y dedujo, en contra de los que suponen que la capitalidad del reino favorece a la primera de dichas poblaciones, que en lugar de contribuir las demás provincias, como sucede en otras naciones de Europa, al sostenimiento de la capitalidad, Madrid, por el contrario, paga todos los años más de tres millones de pesetas para beneficencia a la Diputación provincial, siendo así que más del 70 por 100 de los enfermos que ingresan en los hospitales no son vecinos de esta capital.

Mostróse el orador opuesto a esa campaña sistemática de oposición que se viene haciendo a todos los ayuntamientos de Madrid, sosteniendo que si bien era justa la fiscalización de sus actos, debían contribuir todos a robustecer su autoridad y su prestigio ante los poderes públicos, a fin de que sean eficaces sus gestiones cuando vayan encaminadas a me-

orar y hacer más barata la vida de sus habitantes.

Terminó el Sr. Ruiz Jiménez su interesante conferencia, sosteniendo la conveniencia de separar la política de los cargos concejales, y de que no dependa el Ayuntamiento, como sucede ahora, del gobernador civil, sino del ministerio de la Gobernación, con lo cual, y con una mayor garantía para la elección de los que han de administrar los intereses del pueblo, mejoraría notablemente Madrid en ornato y en higiene pública, pudiendo figurar entre las primeras capitales de Europa.

El Sr. Ruiz Jiménez fué muy aplaudido y recibió muchas felicitaciones al terminar su conferencia.

## EL DUQUE DE ORLEANS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Londres 3, 6'54 m.

Se dice que el duque de Orleans ha dado orden de vender su castillo y residencia de York-House, lo cual indica su decidido propósito de no volver a Inglaterra.—HARRY.

## DE ITALIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Roma 3, 8'25 m.

Los rumores que han corrido sobre enfermedad del rey Humberto, no tienen ningún fundamento.

Las manifestaciones en favor de la convocación de las Cámaras constituyentes, se renuevan en Tania, Arezzo, Rimini, Cesena, Lecce y Palermo.—MARIO.

## UNION NACIONAL

Señores presidentes de las sociedades afiliadas:

Por disposición del directorio tengo el honor de acusar a ustedes recibo de los 316 despachos y comunicaciones de queja y protesta que le han remitido en los últimos días, y que constituyen, en su admirable conjunto, una imponente manifestación de la opinión pública.

Habría sido muy conveniente hacerla de dominio público, y tal era nuestro propósito. Al efecto hemos remitido en galeradas impresas el primer centenar a los periódicos de Madrid, entre ellos LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, para sus números de ayer y de hoy, en los cuales habrían ocupado de cuatro a cinco columnas, término medio. En cinco ó seis números más habría podido quedar todo publicado en un extracto. Desgraciadamente, a ninguno de ellos, con ser grande su voluntad, le ha sido posible prestar esta cooperación a los patrióticos fines de la Unión Nacional, por hallarse abrumados todos de originales preferentes; y no teniendo todavía el directorio periódico diario propio, le es imposible satisfacer aquel anhelo suyo, que era el propio tiempo conveniente y necesario de su propaganda.

Lo comunico a ustedes para su conocimiento y descargo nuestro; añadiendo que los expresados despachos telegráficos y un extracto de las comunicaciones

escritas verán la luz provisionalmente en la Revista Nacional, órgano que ha sido de la Liga de Productores, a partir del número, ya en prensa, correspondiente al corriente mes.

Madrid 2 de abril de 1900.—El secretario, Santiago Alba.

## PESCAR CAZA Y CAZAR PESCA

No es mentira: todos los aficionados saben que en Andalucía, sin ir más lejos, se cogen los estorninos clavando en los terrenos donde ellos andan por la noche, unos palitos con media vara de paja y en la punta un anzuelo con su lombriz que aquellas aves tragan, quedando, por tanto, pescadas como el besugo más vulgar.

En América sabido es como se pescan las perdices. Cuantos han estado en Buenos Aires saben que es exacto el procedimiento que voy a referir.

Se reúnen los cazadores, es decir, los pescadores, a caballo y armados de sus respectivas cañas, en cuyo extremo pende un lazo cordado.

Salen por aquellas praderas, y allí donde ven una ó varias perdices, comienzan a dar vueltas con sus caballos.

Los pobres pájaros los siguen con la vista sin cesar; ellos van estrechando los círculos que trazan en torno de su presa hasta que pueden tenerla a la punta de su caña; entonces les hacen pasar rápidamente el lazo, y cuando la perdiz quiere levantar el vuelo está colgada en la punta de la caña como cualquier pez.

Reciprocamente, cuántas veces no he cazado yo con mi escopeta magníficas truchas y brochetes enormes! Estos peces y otros muchos suelen dormir, en la estación de los calores, entre dos aguas, casi a flor de ellas, y entonces es facilísimo prescindir de anzuelos y de cañas y cazarlos como a cualquier conejo.

La trucha es otra cosa: la casa de ese pez se presta como la pesca a un estudio profundo y a una constante observación, porque la trucha es el animal más astuto de los que nadan en agua dulce.

Raro es poder sorprender a una trucha cuando en un remanso de agua tranquila se contonea a su sabor.

La mayor parte de las veces es preciso llamarla con algo que atraiga su atención y su apetito, como cuando se la quiere pescar.

No todos los sitios ni todos los instantes son a propósito para cazar truchas; y según el sitio, la hora, la luz y el día, tiene que ser distinto el cebo, la mosca artificial ó lo que se ha de colocar en el anzuelo para atraer las truchas, que son de una increíble destreza y de una voracidad grandísima, pero caprichosas si las hay.

Para cazar truchas, lo mejor es echar algún que otro saltamonte al agua; como ellas andan por allí, en el acto se ve la acometida y cómo desaparece la víctima; algunas veces se las ve saltar fuera del agua para coger el saltamonte antes que llegue a mojarle.

El cazador tiene que estar listo para aprovechar esos psicológicos instantes y disparar a tenazón limpio.

Si esto no es cazar peces, que venga Dios y lo diga.

En la gran variedad de truchas, y según las aguas en que viven, se tiene que pescar de modo bien distinto.

De nuestros ríos, tan ricos antes en peces de todo género, no hablemos; la coca, la cal, la dinamita es lo que nuestros campesinos emplean, destruyéndolo todo y matando cientos de millones de peces por coger uno que no tiene un cuarterón.

Pero los ríos no tienen dueño en España;

los gobiernos no se han preocupado de esto nunca, y a los sabios hacendistas, incluyendo al actual ministro y al pasado y a los anteriores, no les cupo en la cabeza ver y estudiar lo que el rigoroso acotamiento de ríos y lagos produciría al Estado, como sucede en Francia y en todas partes, para rebajar esos millones de los impuestos atroces que hoy pagamos.

Por su parte, Fomento nada hace y nada hizo nunca en este sentido, y vamos andando.

Y volviendo a las truchas y a su pesca, recordaremos que cerca de Madrid no hay más que el río Balsain, que custodiado y reservado por la Casa Real, es un buen criadero de truchas, en donde el aficionado a esa clase de sport, tan ignorado como bonito, puede pasar horas deliciosas. Allí solo se pesca con la mosca artificial, la lombriz y el saltamonte, que es preciso saber escoger.

Pero para divertirse, aun allí que hay tanta trucha, es preciso saber gramática parda, como suele decirse, y sino que se lo pregunten al doctor X, médico que fué de Alabarderos, y persona que el rey D. Alfonso estimaba y a quien era permitido pescar en el Balsain.

La pesca de la trucha requiere tanta astucia y tales precauciones, cual suele emplear el hombre para la más astuta de las cacerías, si no el resultado es siempre nulo.

Supone ser un hombre observador, a quien el ejercicio no cansa, puesto que se anda constantemente; de buena vista y de incansable brazo derecho, puesto que la caña se maneja como un látigo en esta clase de pesca.

Y en cambio, en Chimay (Bélgica) he pescado yo truchas, sentado, con la boya en mi sedal, como se pesca en el mar y en los estanques.

En un riachuelo que entre juncos se desliza mansamente por el parque del Chateau de Vizeles, y donde uno creería que solo ranas podía haber, me acuerdo de que los niños de la propietaria, con una varita en que ponían un torzal con su anzuelo y una lombriz, solían sacar riquísimas truchas.

Por esta razón y otras muchas que sería largo aducir, lo mejor es atenerse al proverbio, refrán ó lo que sea, que dice: *Alli donde fueres, haz lo que vieres*, aunque se trate de cazar peces ó de pescar aves.

El Marqués de Altavilla.

## EL TIMO DEL "ENTIERRO,"

La prensa se ha ocupado de la detención de un cartero, realizada con motivo de una estafa que por el procedimiento del «entierro» se quería hacer a un súbdito extranjero llamado Mr. Bouderon, banquero y cónsul de la Argentina en Oloron (Francia).

Nuestro cónsul en dicho punto dió cuenta de ello al gobernador civil de Madrid, por haber observado que si bien las cartas en que se hacían las ofertas preliminares del timo, estaban fechadas en el presidio de Melilla, tenían el sello de Madrid y además porque en ellas se decía que la correspondencia podía dirigirse a Madrid a D. Antonio López, calle de la Torrejilla del Leal, núm. 17, principal.

Se hicieron por el Sr. Linares las pesquisas oportunas para averiguar la existencia del supuesto D. Antonio López, comprobándose que éste no vivía en la casa citada, ni en ninguna de las inmediatas.

En la presunción de que hechos de tal índole no se cometen sin numerosos

Vernieres contempló sonriendo a su amigo y le dijo:

—Veo que se asombra usted... ¡Es que soy profundamente dichoso!... Espero que dentro de muy poco, lo será usted lo mismo que yo...

—Sin embargo...  
—El drama de la avenida Kleber!... La detención de nuestra querida Magdalena!... ¡Es un detalle, amigo mío!... ¡Un simple detalle!... ¿No comprende usted?... ¡Crea usted en mí!... ¿Usted tiene confianza, no es cierto?

—Sin duda... pero la justicia...  
—¡Bagatela! ¡Yo la defenderé!... Y mi elocuencia triunfará sin trabajo de la acusación... Si, la arrancaremos de las garras de esos esbirros, no tema usted nada... Espero además que la libraremos muy pronto... Creo que tiene una carta para mí, ¿dónde está?

Gabriela la conservaba entre sus dedos temblorosos.

—Tomela usted—contestó dulcemente al abogado.

Vernieres añadió con una radiante sonrisa, conservando entre las suyas la mano que la joven le tendía:

—Vuelvo a suplicar a usted que no lllore. Le aseguro que se está preparando la felicidad para todos.

Leyó con atención la carta de Fabián Bertholet, y al momento exclamó:

—Esta es su salvación! Habiendo recibido tales amenazas, ¿quién se atrevería a condenarla?

Y dirigiéndose nuevamente a la joven:

—¿Quiere usted dejarla en mi poder?

—Precisamente me la han entregado para usted... Magdalena al mismo tiempo...

—La dijo a usted que me encargara de su defensa...

—Sí, señor.

—¡Pobre joven; yo daría toda mi fortuna por salvarla! ¡Vertería gustoso la mitad de mi sangre!... Afortunadamente creo que no será necesario ningún sacrificio.

Cambió bruscamente de conversación.

—Ahora—dijo—si les parece a ustedes, vamos a hablar de otra cosa. Escúcheme usted bien, mi querido señor Bernard, y usted lo mismo, señorita.

Empezó anunciando:

—Se trata de una especie de apólogo. Había hace algún tiempo un señor inmensamente rico, que se llamaba, si les parece

bien a ustedes, el marqués de la Varande.

Ese gran señor poseía una multitud de dominios, de castillos, granjas, valores de todas clases y un hotel soberbio en el barrio de Saint-Germain. Cuando digo hace algún tiempo, quiero decir, no hace mucho porque esto ocurría hace unos quince ó diez y seis años solamente. Ese marqués de la Varande había perdido a padre y poco después perdió también a su madre, hacia el fin de la guerra de 1870. Aquella madre desnaturalizada, exasperada por no se que aventura le participó algunas horas antes de su muerte que no era hijo del difunto marqués, que no era tampoco hijo de ella, y que había entrado a formar parte de aquella opulenta casa de la Varande a consecuencia de un verdadero crimen y únicamente para reemplazar al verdadero hijo que había muerto pocas horas antes de nacer. ¿Comprende usted señorita?

—Sí, señor; pero...

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

—Sí.

—Espere usted. No la olvidamos porque nos ocupamos un momento de otra cosa. También está ella interesada en esta historia.

Y continuó:

—Aquel joven, el marqués de la Varande, quedó aterrado por aquella revelación. Hijo de un pobre guarda de las posesiones del que siempre había considerado como su padre, había recibido una educación de príncipe. Estaba acostumbrado al lujo de una vida de las más brillantes... Llevaba su nombre con soberana distinción, y no es exagerado afirmar que era adorado de todos los que le conocían. Hubiera podido tanto mejor conservar los beneficios de la fortuna y del rango que disfrutaba, cuanto que el anciano y difunto marqués, enterado del crimen de la marquesa, había definido claramente su situación con un testamento que le dejaba dueño de la mitad de su inmensa fortuna.

Sin embargo, aquello no era bastante para su probidad desmedida. Muerta su madre, o mejor dicho la marquesa, él no quiso disfrutar un momento más de aquella situación usurpada. El anciano marqués de la Varande había dejado una sobrina arruinada por un marido disipador, y aquella sobrina tenía dos hijas, dos niñas, muy jóvenes las dos. El joven no tenía más que veintidós años próximamente, encargó a su notario que buscara a aquella sobrina que se llamaba la condesa de Solanges y a sus dos hijas,

—¿Se acuerda usted de su hermana?

HOMICIDIO Y ROBO

Trabajos del juzgado.

El juez de la Universidad, Sr. Méndez, ha continuado sus trabajos en averiguación de quienes sean los autores del crimen de la calle de Castillejos.

La autopsia.

El médico forense, Sr. Simancas, ha practicado la autopsia en el cadáver de D. Valentín.

Indicios.

El juez instructor no pierde las esperanzas de dar con la pista del crimen y llegar a su esclarecimiento.

Más detalles.

Los que conocían al interfecto no cesan de contar detalles de su vida y las rarezas que le caracterizaban.

mitivas de moros y cristianos, feria, funciones religiosas con procesión general, toma y reconquista de la fortaleza, fuegos artificiales, conciertos, certámenes literarios, en el que será mantenedor el señor Canalejas y Méndez, ó iluminaciones.

El número 4.438, primer premio de la lotería últimamente jugada, ha caído en Sevilla. Se ignoran quienes han sido los agraciados.

Con destino a la exposición de ganados que se celebrará en Sevilla, ha regalado la reina doña Isabel, como premio, una preciosa tabaquera de plata.

Ha ofrecido sus respetos a S. M. la reina y a S. A. la infanta D.ª Isabel, nuestro respetable y querido amigo el ex ministro liberal D. Pio Gullón.

La mejoría iniciada en la salud de nuestro estimado amigo el ilustre poeta Nájera de Arce, continúa, por fortuna, afirmándose.

Una consecuencia de las oposiciones celebradas en la dirección general de Sanidad para el ingreso en el cuerpo médico de la marina civil, han sido propuestas, por orden de mérito, los señores don Teodoro Yáñez Borrell, D. Mariano don Teodoro Yáñez Borrell, D. Enrique Cebrían Hernández, D. Fernando Bravo Moreno, don Emeterio Rey Maure, D. Babino Domínguez y D. Francisco Dolorea.

Dice la prensa de Londres que ha llegado a dicha ciudad procedente de París, el embajador de Inglaterra en Madrid, sir Henry Drummond Wolff, y que la permanencia del distinguido diplomático en la capital inglesa será de algunas semanas.

Ha llegado a Barcelona D. Enrique Concha, agregado a la embajada chilena en París y representante del Fomento de Santiago de Chile, que viene con objeto de estrechar las relaciones comerciales entre dicha nación y España.

Una comisión de representantes de las empresas de teatros de Madrid ha conferenciado con el subsecretario de Hacienda sobre aplicación de la nueva ley del timbre a las localidades de teatros.

A la conferencia de la compañía de Tabacos, Sr. Tudela.

Gaceta de hoy: PRESIDENCIA.—Real decreto declarando excedente por reforma a D. Enrique Fernández Peral.

HACIENDA.—Reales decretos de personal. GUERRA.—Real orden desestimando la petición de varios reclutas referente a la devolución de las 1.300 pesetas depositadas para redimirse del servicio militar activo.

Dr. Balaguer, vacuna 2 a 3. Preciados 28. Hoy ha tomado posesión de su cargo el nuevo secretario del gobierno civil de Madrid, Sr. Villarino.

Se ha dado su antecesor, el Sr. García Romero, quien además se ha despedido del personal. Este guardará grato recuerdo del paso del Sr. García por el puesto que con verdadero acierto ha desempeñado.

PLAZA DE TOROS.

El abono para la próxima temporada taurina, comenzado el lunes 2, no puede ser más satisfactorio, habiéndose dado el caso, no conocido desde los tiempos de Frasuelo y Lagartijo, de haberse abonado todos los patios de sombra, localidad de preferencia en nuestra plaza.

Mañana se harán los abonos a filas de tendido, balconillos, sobrepuestas y mesa de toril, de nueve de la mañana al anochecer, en el despacho de la calle de Sevilla.

des de reserva en la escala activa, es opuesto a la ley. El Sr. Romero Robledo interviene brevemente en la discusión. Acto seguido, el señor presidente del Consejo, de uniforme, sube a la tribuna y lee el decreto de suspensión de las sesiones de Cortes de la presente legislatura.

Y se levanta la sesión en medio del mayor silencio.

EN EL ATENEO.

Anoche se celebró en la docta corporación la velada literaria anunciada por el distinguido poeta D. José Almendros Camps.

Entre varias y delicadas composiciones leyó dos tituladas Miserables y La ciza, las cuales forman parte del libro que con el título de Pastoralias se pondrá mañana a la venta.

El poeta D. José Almendros uno a su delicadeza exquisita en el sentir y pensar una irreprochable manera de describir, que es muy difícil de conseguir sin caer en la prolijidad y monotonía.

Sentimos que la falta de espacio nos impida insertar alguna de las preciosas composiciones a que dió lectura en tan agradable velada.

Frecuentes y prolongados aplausos tributó el público al inspirado poeta.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Persiguiendo esta Sociedad la idea de fomentar el arte y de presentar al público cuantas celebridades se dedican a su cultura, hoy, que tiene la fortuna de haber contratado al artista más eminente y de merecer el decidido apoyo y protección de sus favorecedores por tan buena adquisición, ha dispuesto tributar homenaje de honor al hijo predilecto de Pamplona, al coloso de los artistas, ganizando a este efecto un concierto extraordinario, que tendrá lugar el jueves 3 del corriente, a las ocho y media de la noche en el teatro Real.

En este concierto se ejecitarán por la orquesta obras escogidas, y por Sarasate el Gran concierto de Beethoven, y por primera vez en Madrid, Miramar, zortzico dedicado a S. M. la reina regente, y un Capricho-jota.

Los señores abonados a estos conciertos podrán recoger sus localidades el martes 3, de once de la mañana a cuatro de la tarde, en la contaduría del teatro Real, a precio de abono, previa la presentación del talón correspondiente.

La contaduría estará abierta el miércoles 4, de once a cuatro de la tarde, según costumbre.

Derecho administrativo.

Hemos tenido el gusto de hacer un detenido examen de la tercera edición que en enero último ha publicado el distinguido y sabio profesor de la Universidad Central, doctor D. Fernando Mellado, de su obra titulada Tratado elemental de derecho administrativo, y por hallarse comprendidas en ellas todas las disposiciones vigentes, como por su acertada, discreta y profunda crítica, por su plan riguroso y científico y orden metódico en su exposición, no vacilamos en recomendarla eficazmente a cuantos pretendan adquirir extensos conocimientos en esta rama de derecho o consultarlo en las frecuentes cuestiones que surgen, así en los organismos y funciones de índole administrativa, como de las relaciones de la vida privada para con la del Estado.

La comisión de la casa de socorro que se ha de inaugurar en breve en el populoso barrio de la Prosperidad de esta corte, fue recibida el sábado último en audiencia particular por S. M. la reina regente y S. A. R. la infanta D.ª Isabel, quienes la dispensaron afectuosas acogidas, ofreciendo contribuir a los gastos que origine la creación del mencionado centro benéfico y asistir a la inauguración del mismo.

La noticia ha sido recibida con entusiasmo por el vecindario, y esta noche se celebrará una reunión a fin de preparar a las reales personas un digno recibimiento.

Se ha repartido, bajo una artística cubierta y con numerosos grabados, el programa de las fiestas y ferias que han de celebrarse en Alcoy en honor de San Jorge, patrón de la ciudad, desde el día 21 al 30 del mes corriente.

Habría reparto de trajes a niños y niñas pobres, certamen musical, diana, comen-

esperar que los Estados Unidos rectifiquen su primera negativa. El señor ministro de la Guerra, recogiendo algunos cargos formulados por el señor conde de las Almenas, dice que la Caja de Ultramar solo pagó a repatriados que ascienden ya a 80.000 y hay 10.000 más con los ajustes hechos y esperando que Hacienda de fondos.

Explica el coste de las gorras a que aludió el señor conde de las Almenas, señalando su precio en 6 ó 7 reales. El señor conde de las Almenas replica que los datos se los facilitó un repatriado, que tiene cargados 10 reales por la gorra.

Añade que un sargento del expedicionario número 2 tiene hechos sus ajustes y la comisión liquidadora de Tarragona no le paga, diciéndole que esos ajustes no están terminados, cuando ese mismo sargento los hizo en Manila con todos los de su batallón.

La Cámara oye con verdadera sensación la noticia, recibida esta mañana por el orador, de haber hallado a orillas del Tajo, y en los cementos de la fábrica de Luz eléctrica, un saco con documentos de la Comisión liquidadora, y de haber presenciado los vecinos de dicho real sitio la quema en la plaza pública de un montón de papeles pertenecientes a la misma, como pudo verse por algunos que pudieron salvarse del fuego.

El señor ministro de la Guerra ofrece enterarse del hecho y corregirlo. El señor presidente del Consejo lee el real decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura. Se levanta la sesión a las cuatro y media.

CONGRESO

SESION DEL DIA 3

Abrese a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Pidal.

El Sr. Sol y Ortega explica su interposición al ministro de la Guerra, opinando que este se ha extralimitado en sus facultades al dictar su disposición reciente sobre el ingreso en activo de los oficiales de la reserva mediante examen.

Para su ingreso en las academias se les exige de la edad y de otros requisitos igualmente exigidos en la ley constitutiva del ejército.

Lo que ha hecho S. S. es legislar, y eso no ha podido hacerlo por una real orden, sino por un proyecto de ley aprobado en Cortes.

S. S. ha violado el principio de que la escala de reserva sea una situación definitiva.

No sólo ha violado S. S. un principio fundamental de la ley constitutiva del ejército, sino que además ha realizado una obra que entraña al espíritu de economía que todos reconocemos como indispensable para nuestra reorganización.

Lo que hoy ha hecho S. S. con los primeros y segundos tenientes, podrá hacerlo mañana con los capitanes.

En la real orden ha debido S. S., si acaso, disponer que se cerraran las Academias militares al ingreso de los paisanos durante algún tiempo.

Vamos a encontrarnos dentro de poco con un exceso de de primeros y segundos tenientes, que será verdaderamente perjudicial para nuestro ejército y para nuestra hacienda.

El señor ministro de la Guerra manifiesta que, aun sin su real orden, los subalternos de la reserva hubieran sido admitidos en las Academias militares.

El año pasado fué admitido uno en la de infantería.

No hay ni una sola prescripción en la ley constitutiva que se oponga al espíritu de la real orden.

Esse excoerente teme S. S., no ha de ser el que supone, porque ya sabe S. S. que entre el número de los que entran en las academias y el de los que salen hay siempre una notable diferencia.

Rectifica el Sr. Sol y Ortega, insistiendo en que el ministro ha violado el artículo 6.º de la ley constitutiva.

También rectifica el general Azcarra, explicando, que si se admite a los sargentos, no hay razón para que no se admita a los oficiales.

Interviene, para alusiones, el general Suárez Icaza, mostrándose opuesto, no al fondo de la real orden, sino a algunos detalles del procedimiento.

El general Azcarra cree, como el señor Sol y Ortega, que el ingreso de los oficia-

lecho después del fuerte catarro que ha sufrido.

Desearnos el pronto restablecimiento de dichos distinguidos amigos.

La ilustre escritora gallega doña Emilia Pardo Bazán, que celebró el jueves sus días, recibirá por la tarde a sus amigos.

Muy en breve será pedida la mano de la bella señorita Pura García Marchante, hija del ex gobernador de Alicante D. Luis Felipe, para el distinguido abogado D. Emilio de Villa Caballero, hijo de don D. Emilio de Villa alcalde de del que en vida fué popular alcalde de Santander. Hará la petición el conocido banquero de esta última población don Emilio Bottin y Aguirre, tío del novio.

EL ABATE FARIA.

Desde que rigen los nuevos precios del tabaco se producen diariamente en los estancos cuestiones entre los expendedores y el público de todas suertes perjudicando en la subida.

Con muchas las personas que se niegan —con razón— a pagar cuarenta y cinco ó treinta céntimos por las cajetillas que en su envase llevan estampado el precio de 40 céntimos ó 25 céntimos respectivamente.

Pero la cuestión batallona es la del medio centimo, que ni los estancos pueden devolver ni el público entregar, cuando se compra un cigarrillo de los de doce céntimos y medio, por no existir moneda fraccionaria inferior a un centimo.

Los estancos pretenden resolver el problema a su favor—lo cual no es justo—cobrando trece céntimos por lo que tiene de precio doce y medio.

Algunos fumadores han deshecho este nudo gordiano cortándolo, ó sea partiendo un centimo por gala en dos y entregando una de las mitades con los doce céntimos del ala.

No está mal el procedimiento, puesto que se nos fija un precio para el cual parece que no existe moneda.

Una hay sin embargo, según nos comunican un amigo nuestro. Y nos parece excelente.

Los sellitos de un cuarto de centimo. Con entregar a cambio de un puro doce céntimos en calaverilla y dos sellitos de 1/2 centimo, queda cualquier fumador como las propias rosas, sin deber nada a nadie y pagando a la Arrendataria en su propia moneda, pues la misma Tabacera es quien tiene el monopolio del timbre.

SENADO

SESION DEL DIA 3

Se abre a las tres y veinte minutos. Preside el Sr. Martínez Campos.

Entran desde luego en orden del día y se aprueban y votan definitivamente los proyectos de ley reformando la constitutiva del Consejo de Instrucción pública; cediendo al Ayuntamiento de Cádiz el cuartel de San Francisco; autorizando al gobierno para admitir, sin pago de derechos de arancel, los buques abanderados en el extranjero, durante la guerra con los Estados Unidos, é incluyendo en el plan general de carreteras las de Murillo a la Venta de Ansejo y de Estalenchos a Andraitx.

El señor ministro de Hacienda da amplias explicaciones al señor conde de las Almenas sobre pagos hechos por suministro de viveres al ejército de Cuba y Filipinas.

El señor conde de las Almenas las agradece, é insiste en que se pague a los asentistas, mientras los repatriados piden limosna.

El señor marqués de Estella aboga por los telegrafistas de Ultramar y pide al ministro de Hacienda que resuelva el expediente en el sentido más favorable, como lo demanda la justicia.

El señor ministro de Hacienda ofrece despacharlo pronto y con el más vivo interés en favor de los telegrafistas.

El Sr. Villanueva ruega al gobierno que se insista en la ampliación del plazo para el registro de españoles en los consulados de Cuba.

El señor presidente del Consejo anuncia a su vez la negociación, y habiendo fuertes razones para ello, es de

EDICION DE LA NOCHE

cómplices y sin una punible connivencia con algunos dependientes de correos, el gobernador acordó que en fecha fijada se expediera desde un punto de Francia, una carta certificada a nombre del referido Antonio López y con las señas ya expresadas.

Así se hizo en efecto, dando por resultado los trabajos de la policía, la detención del cartero Juan Casallo, quien antes de ser entregado a los tribunales de justicia, incurrió en contradicciones de built en el curso del interrogatorio a que le sometió el propio gobernador civil.

Ahora bien, como en ocasiones, por desgracia frecuentes, se han tratado de realizar otras estafas de análoga índole, y se hacían dirigir las cartas a individuos que se suponían domiciliados en determinados marcamientos de Madrid, el gobernador civil ha entendido que no podía dejarse pasar más tiempo sin que se haga una información gubernativa, y al efecto, en respetuosas y bien redactada comunicación, hace al señor ministro de la Gobernación la historia del caso mencionado, y después de exponerle el juicio que ha formado acerca de la complicidad que pueda tener el cartero Juan Casallo, le indica que como en iguales ó parecidos caracteres que el presente, aunque menos comprobados, tiene conocimiento de que en diversos distritos de Madrid, pero concretamente en algunos de ellos que cita, se ha intentado la consumación de estafas semejantes, en las que los criminales que las preparan no podrían dar un paso si no contasen con la complicidad de las dependencias subalternas de Correos, el Sr. Linares pide al ministro que decrete una amplia información gubernativa en la administración del Correo Central, relativa al hecho de la calle de Torrecilla del Leal y de otros cuarteles, información a la que concurrirá el Gobierno civil con cuantos datos tiene a la mano y que justifican la presunción de los hechos criminales que con gran sentimiento revela.

Después ruega al ministro que excite el celo del Ministerio fiscal para que interviniendo de una manera eficaz en los procesos que se intenten, se deduzca en cada uno la responsabilidad criminal que pueda caber a los presuntos autores, cómplices y encubridores de tales hechos, cuya impunidad en manera alguna puede tolerarse.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

El jueves 5 son los días de las marquesas de Castillo, López Bayo y Tovar; la condesa de San Juan y viuda de Torrejón; señoras de Rodríguez (D. Tirso), Riancho Izquierdo, Martínez Marin, Azopardo, Trillo Figueroa y viuda de Dotras; señorita de Arcemis; Sres. Cánovas, Nieto Sanchez, Ferrari, Quesada, Martilegui, Alvear, Hediger, Diaz Moreu, Calleja, Bobadilla, López Puigercor, Santa María de Paredes, Ruiz Valarino, Aparicio, Rancos, Mario, Romero y López Pelegrin; los marqueses de Portago, Lombay, Valdegamas y Cañada Honda, y el conde de Casa-Valencia y su hijo primogénito.

El viernes 6, Nuestra Señora de los Dolores, son los días de las duquesas viudas de Bailén y T'Serclaes Tilly; marquesas de Albuja, viuda de Arce Hermoso, Benzi, Carvajal, Casa Torre, Campo Salinas, Conquistal, Lombay, Mocheles, Mondéjar, Najera, Portugalete, Villa-Manilla, Peralejo y viuda de Valdivia; condesas de las Almenas, viuda de Arce, Alcazar, Alicia de Torote, Egaña, Fontec, Graldell, Lascoiti, Vilana y viuda de los Villares; las viccondesas de los Asilos, viuda de Barrantes y Rias y Torres de Luzón; señoras viudas de Abella, Aguirre, Alverico, Batistini, Coello, Arrazola, Creus, Casanova, Drake de la Cerda, Delgado, Saav. dra. Górcorua de Lama, Ezeleta, Gueroa, Górcorua, Gómez Acebo, González Bravo, López Roberts, viuda de la Rocha, Medina, Méndez Vigo, viudas de Magá, Manjón, La Torre y Valera; señoritas de Lasterres, Borbón y La Torre, Calbetón, Comyn, Rodríguez Ayal, Torresillas, López Valdemoro, Mendivil, Miranda, Manso, Barajas, Romero y Zurbano, Finat y Otaño.

La marquesa de Lináres se halla estos días delicada de salud.

El marqués ha podido abandonar el

de la gran cantante. Ahora bien, como la herida del señor Bertholet parece grave y tengo pendientes con el algunos asuntos, vengo a suplicar a usted que me de algunos informes.

—Hable usted.

—El señor barón de Vernieres no se ofenderá por mis preguntas? ¿No se ha prestado usted a autorizar con su firma, por amistad, unos pagarés a favor del señor Bertholet?

Un ligero rubor subió al rostro del abogado, pero accedió al deseo del honrado Lardillier.

Después de reflexionar no se ofendió por sus palabras.

—Seguramente que no—contestó.

—Eso es lo que yo pensaba—declaró lealmente el prestamista, que conocía la contestación de antemano.

—No había visto él mismo cometer la falsificación al hijo del consejero?

—Pero a veces es muy conveniente afectar ignorancia de los propios errores y poner en evidencia los de los demás.

Lardillier se levantó, añadiendo:

—Ahora no me falta más que despedirme de usted y darle las gracias por su amabilidad.

Una idea había acudido al pensamiento del abogado; mejor dicho, dos ideas, que se habían presentado al mismo tiempo.

La primera, que su amigo Fabián Bertholet había debido abusar de su firma en más de una ocasión.

La segunda de Lardillier no podía tener indudablemente otro alcance.

Tenía sin duda algunos pagarés en su poder que empuzaban a preocuparle.

Pero aquel era un detalle que él se encargaría de esclarecer más adelante.

La otra idea del abogado le pareció más urgente.

Con un gesto detuvo al usurero, que había adelantado un paso en dirección a la puerta, con ánimo de retirarse.

—Puesto que la casualidad nos ha puesto en relaciones, señor Lardillier—dijo,—y según dice usted sabe tantas cosas, podría usted a su vez hacerme un verdadero servicio.

—¿Un servicio de dinero?

—Sí.

—¿Quiere usted que le adelante alguna cantidad?... Estoy por completo a su disposición, señor barón.

—No pienso en tomar dinero prestado por ahora, ni querido señor Lardillier, quisiera,

al contrario, colocar algunos fondos y creo que usted puede serme eminentemente útil en esta ocasión.

—Es que yo soy más bien prestamista.

—Ahora verá usted... El negocio puede ser bueno para usted y para mí. No es posible que no haya usted oído hablar, usted que conoce a tanta gente, de un personaje extremadamente conocido, y hasta me atreveré a decirlo, de una reputación algo dudosa.

—¿Que se llama?

—Me guardará usted el secreto, señor Lardillier?

Soy una tumba, señor barón.

—Le conozco a usted de reputación y sé que es hombre de fiar. La persona de quien quiero hablar se llama el señor Matheus.

—¿El juez de instrucción?

—Precisamente.

—Y quiere usted...

—Verá usted. He oído decir varias veces que es un jugador desenfrenado.

—Un verdadero punto de garito.

—Que se le ve en todos los lugares donde se rinde culto al placer.

—En los peores, señor barón.

—Y que es muy frecuente que se encuentre falto de dinero, en busca de una cantidad, y en una palabra, que está acerbillado de deudas.

—En efecto, es mucho el papel del señor Matheus que hay en la plaza, verdaderamente, señor barón. ¿De manera que...?

—Si pudiera usted facilitarme alguna cantidad de ese papel, yo le adquiriría muy gustoso.

—¿Como préstamo?

—No, comprado. Pagaré por él lo que sea preciso, en la medida de lo razonable.

—¿A la par?

—Si es preciso...

—Creo deber advertirle a usted que hará un mal negocio con esa adquisición.

—¿Por qué?

—Corre usted un peligro terrible de no volver a ver su dinero.

El abogado declaró casi alegremente:

—Me es igual.

—¿Qué cantidad necesita usted?

—Unos cincuenta mil francos... ¿Usted me los podrá facilitar?

—Le facilitaré a usted el doble, si es que lo quiere.

El abogado sonrió.

—Con cincuenta mil tendrá bastante.

—¿Y a qué hora los necesita usted?

Jorge de Vernieres reflexionó un momento.

—Esta tarde a las seis.

—Está muy bien...; pero no se quejará usted luego, ya está usted avisado...

—¿De que con esa compra no hago un buen negocio? Ya lo sé.

Y repitió más alegremente aun.

—Me es perfectamente igual.

Francisca se quedó estupefacta dos minutos después, al ver a su joven amo acompañar hasta su coche de alquiler a aquel individuo vestido con un gabán lleno de manchas que parecía un saco, y un sombrero más raído que la teja de un cura de pueblo.

Por último, el viejo del paletó, parecido a una hoppelanda, subió a su coche, y el barón le oyó que daba, sacando la cabeza por la ventanilla, una orden en voz alta al cochero:

—Calle de Regard...

Jorge de Vernieres no se fijó al pronto en lo que había oído.

El coche estaba ya lejos cuando se dió cuenta de aquel detalle.

La calle y el número indicado por el usurero, eran las señas del consejero de los tribunales, señor Bertholet, padre.

—¡Calle!—pensó el abogado—¿qué va a hacer allí ese pillastre de Lardillier?

En seguida la idea de las deudas a cobrar acudió a su memoria; se disponía a llamarle nuevamente cuando distrajo su atención la llegada de dos personas que venían por un lado mientras él se alejaba por el otro.

Se adelantó, saliendo al encuentro de los que llegaban a la mitad de la calle, y les tendió las manos invitandoles a pasar a su casa y diciendo:

—¡Tranquícense ustedes... Acabo de verla...! ¡Sabe lo que tiene que hacer...! ¡Dios está de nuestra parte!

Hasta entonces apenas había apercibido a Gabriela.

Quedó muy impresionado por su gracia y su encanto, al mismo tiempo que de su tristeza.

Pronto se encontraron los tres en el mismo despacho donde un momento antes ventilaba su asunto con Lardillier.

El barón llamó al timbre.

Justino se presentó con su tranquila fisonomía en el marco de la puerta.

—¿Ha salido el señor Labriche?—preguntó el amo.

—Sí, señor.

Visita de inspección.

A las cuatro de la tarde salió el juzgado de la casa de los canchales, dirigiéndose a la casa del crimen...

Un detenido.

Después de esta visita, el juez ha recibido declaración de un sujeto llamado José Martínez Sánchez...

La familia.

Según dicen algunos vecinos de la casa, hace algún tiempo estuvieron dos señoras, amigas de luto...

Más rumores.

Muchos son los que corren por los alrededores del lugar del suceso. Según afirman, D. Valentín bajaba a Madrid...

D. Marcel Taboada, director del balneario de Arcelena, ha salido para este punto...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Mañana miércoles se verificará el beneficio del primer actor don Antonio Perin...

ZARZUELA.—Ruiz de Arana, el notable actor, tan querido del público de Madrid...

ESLAVA.—El jueves próximo, día de moda, se pondrá en escena, en primera y cuarta hora...

ROMEA.—Con las obras nuevas El cuerno de oro, La señora capitana y La huertana...

Se ensaya la zarzuela dramática El velorio, letra de un distinguido periodista...

EXTRANJERO

POP TELEGRAMA

La «Agencia Havas».

Hoy se ha verificado la asamblea general de accionistas de la Agencia Havas...

Habiendo manifestado el Sr. Eduardo Lebey el deseo de ser relevado de sus funciones...

El Sr. Houssaye, administrador dimisionario, ha sido nombrado director...

Esta permuta de cargos, motivada por conveniencias personales...

Desde mañana miércoles podrá ser visitada dicha exposición.

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 3 en Madrid ha sido casi despejado y no muy frío. El termómetro del óptico D. José Olaya...

En una taberna del distrito del Hospital se produjo ayer tarde una reyerta entre Eugenio Expósito y Tomás García...

Círculo de la Unión Mercantil. Esta mañana ha visitado al gobernador del Banco de España una comisión de la junta directiva...

Ha empezado a ocuparse de la organización de la comisión de toros a favor de la beneficencia...

S. M. la reina ha concedido los objetos siguientes: Una artística medalla de oro para premio en el torneo nacional de esgrima...

Ha fallecido en Salamanca doña Paulina de Aparicio, madre política de nuestro estimado amigo D. Ladislao Redondo...

Nuestro querido amigo el ilustrado escritor D. Alejandro Moreno, ha sido propuesto, en primer lugar de la terna...

Ha fallecido en Salamanca doña Paulina de Aparicio, madre política de nuestro estimado amigo D. Ladislao Redondo...

Ha fallecido en Salamanca doña Paulina de Aparicio, madre política de nuestro estimado amigo D. Ladislao Redondo...

Ha fallecido en Salamanca doña Paulina de Aparicio, madre política de nuestro estimado amigo D. Ladislao Redondo...

El conserje de sanidad y académico...

Comunican de Pretoria que los oficiales ingleses prisioneros en aquella capital se proponen depositar una corona de flores sobre la tumba del generalismo boer Joubert...

Este acto se considera como una prueba de estimación al jefe militar boer, que tan brillante campaña ha realizado...

La Gaceta de Frankfurt traza la siguiente silueta del difunto Joubert: «Era muy valiente, y así lo demostró más de una vez...

El periódico ruso Novosti Vremia se explica el descontento producido en la Gran Bretaña por la resolución del tribunal arbitral suizo...

La prensa inglesa que no se deja arrastrar por entusiasmos irreflexivos examina las dificultades que habrán de surgir en el África del Sur...

Las noticias que se reciben de Carnarvon (Colonia del Cabo), con fecha de ayer dan cuenta de que los rebeldes se han apoderado de Upington...

Un despacho de Simonstoun dice que la mortalidad entre los prisioneros boers hace alarmantes progresos...

Comunican de Barklyeast que los boers en número muy considerable, se hallan en las inmediaciones de Taungs...

Un despacho de Bloemfontein dice que los ingleses recuperaron los cañones que habían sido copados a la columna del coronel Broadwood...

Han sido cortadas las aguas que surtían a Bloemfontein. En el ministerio de la Guerra han contestado a los que allí han ido a preguntar...

La reina Victoria ha salido esta noche de su residencia de Windsor y emprendido su anunciado viaje a Irlanda...

El marqués de Londonderry ha sido nombrado jefe del departamento general de Correos, cargo que venía desempeñando el duque de Norfolk...

La epidemia de la influenza se ha reanudado notablemente en Alsacia Lorena, causando mayor número de víctimas que en su primer período...

La perspectiva de una resistencia encarnizada e indefinida de los burghers asusta a poco a la opinión pública inglesa...

El agua en poder de los boers. Telegrafían desde Bloemfontein que los boers han destruido las tomas de agua...

El Daily Telegraph dice que la toma de agua en cuestión se halla situada en Simah-Possu, sobre el Modder, a veinte millas de Bloemfontein...

Es un gran depósito que ocupa la cima de Bushman-Kop. Poderosas bombas impelen el agua...

Se ha recibido el siguiente telegrama: «Bushman-Kop 1 abril.—Los boers no se han replegado hasta hoy por la mañana...

Los boers sobre Bloemfontein. Se ha recibido el siguiente telegrama: «Bushman-Kop 1 abril.—Los boers no se han replegado hasta hoy por la mañana...

Detalles de origen boer. De Pretoria telegrafían con fecha 1.º de abril, que los ingleses tuvieron que desplegar sus tropas en un frente de seis millas de extensión...

En Mafeking. En el combate del viernes cerca de Mafeking, el coronel Plumer tuvo que replegarse, rechazado por los boers...

Vigilancia excesiva. El corresponsal del Daily Mail en Lorenzo Márquez telegrafía que actualmente son 10 los buques de guerra ingleses fondeados en la bahía de Delagoa...

Dicen de Hamburgo que el emperador Guillermo ha telegrafiado a Kruger, por mediación de mister Leys, la expresión de su pésame por el fallecimiento del general Joubert...

Los periódicos ingleses censuran la sentencia arbitral referente al ferrocarril de Delagoa; creen que con ella se da un duro golpe al sistema de arbitraje tan admirable en teoría y tan poco satisfactoria en la práctica...

La gente de pelo atrás está ya preparándose para librar la gran batalla, que empezará el domingo de Resurrección. Mientras ese día llega, los aficionados comentan el cartel del abono...

Deja a un lado (y no se poco dejar) los insutos y excoqueos que como hombre se me dirigen y manifiesto indignado y con energía sostengo que son completamente falsos los conceptos que se dice pronunciados por mi denigrando a los madrileños y despreciando su circo taurino...

Repito y sostengo que es completamente falso lo que asegura el periódico aludido, que apela a la obsolescencia del empresario taurino de Madrid para que manifieste si es o no verdad lo que dice en su artículo...

No retarde el Sr. Niembro su declaración. Haga pública cuanto antes, pues la rectitud, la verdad y la justicia la merece un público respetable...

Perdone usted, Sr. Director, las molestias que acabo de causarle, y permítame aprovechar esta ocasión para ofrecerme a usted como su más atento y seguro servidor...

El decreto leído esta tarde suspendiendo las sesiones de Cortes, dice así: «Real decreto.—Usando de la prerrogativa que me corresponde con arreglo al artículo 32 de la Constitución de la monarquía...

Mañana publicará la Gaceta la ley de feneamiento de cuentas y fianzas de Ultramar y la de derechos reales. Mañana se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia...

Los razonamientos han sido muchos, pero por punto general nadie cree que, como se dijo, se reanuden las sesiones en mayo. La gran mayoría de senadores y diputados se despedían hasta el otoño...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis, no ha de aplazarse quince días lo menos...

Esta tarde se han acentuado los rumores de crisis, creyéndose que en el mismo Consejo de mañana podría plantearse. Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Los que así hablaban, entre los que había de pocos ministeriales, y algunos significados, se fundaban en que el señor presidente del Consejo tiene el propósito de hacer la crisis...

Como indicio de este propósito se celebraba una larga conferencia que esta mañana tuvo en Estado el señor ministro de la Gobernación...

Y como al plantearse había de presentarse las dimisiones todos los ministros, el señor presidente de Consejo quedaría en libertad para reorganizar el gabinete. Base del nuevo serían, según estas impresiones, los ministros de la Guerra, Hacienda y Gobernación...

En lo que todos se hallaban conformes es en que hay el propósito de plantear la crisis cuando sea conveniente. Por lo demás, los rumores, aun siendo contradictorios, circulan en los círculos políticos y hay que llevarlos a conocimiento del público...

El Ayuntamiento de esta capital se niega resueltamente a aceptar el nuevo cupo de 200.000 pesetas impuestas por la Hacienda, y así se lo ha comunicado al delegado. Dicho acuerdo ha sido acogido con simpatía y aplauso por la población...

El problema planteado es este: el rebaja del cupo hasta armonizarlo con el interés de la corporación, evitando el recargo de las tarifas en las especies del consumo, ya de suyo elevadísimas...

Se ha señalado los días desde hoy al 7 del actual, para la vista ante el jurado de la causa formada con motivo de la famosa partida republicana de Chovar. Los procesados son 25. Los Ayuntamientos de Almazara y Villarreal celebran hoy sesión extraordinaria para interceder en favor del indulto del reo de muerte Miguel Broch...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Como indicio de este propósito se celebraba una larga conferencia que esta mañana tuvo en Estado el señor ministro de la Gobernación...

Y como al plantearse había de presentarse las dimisiones todos los ministros, el señor presidente de Consejo quedaría en libertad para reorganizar el gabinete. Base del nuevo serían, según estas impresiones, los ministros de la Guerra, Hacienda y Gobernación...

En lo que todos se hallaban conformes es en que hay el propósito de plantear la crisis cuando sea conveniente. Por lo demás, los rumores, aun siendo contradictorios, circulan en los círculos políticos y hay que llevarlos a conocimiento del público...

El Ayuntamiento de esta capital se niega resueltamente a aceptar el nuevo cupo de 200.000 pesetas impuestas por la Hacienda, y así se lo ha comunicado al delegado. Dicho acuerdo ha sido acogido con simpatía y aplauso por la población...

El problema planteado es este: el rebaja del cupo hasta armonizarlo con el interés de la corporación, evitando el recargo de las tarifas en las especies del consumo, ya de suyo elevadísimas...

Se ha señalado los días desde hoy al 7 del actual, para la vista ante el jurado de la causa formada con motivo de la famosa partida republicana de Chovar. Los procesados son 25. Los Ayuntamientos de Almazara y Villarreal celebran hoy sesión extraordinaria para interceder en favor del indulto del reo de muerte Miguel Broch...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...

Barcelona 3, 1'35 t. Asegúrese que ha desaparecido un agente de cambio, ex militar, y dejando un importante pasivo. Los artilleros están desmontando las baterías que fueron construidas al exte...



La Aerética Runtsohan (Revista médica, de Munich, dice en su número 17, del año 14: «El Odol obra conforme a un principio enteramente nuevo para los dentífricos. En efecto, al lavarse la boca queda sobre la mucosa una gran acumulación de anti-septico; de manera que la acción antiséptica no se limita a los pocos instantes de dicha operación, sino que sigue ejerciéndose mucho tiempo después. Ninguno de los elixires dentífricos ha desarrollado, ni tampoco en las experiencias anteriormente descritas, una acción antiséptica tan prolongada como el Odol.» El Odol se vende en todas partes a pesetas 2.50.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 4

ESPAÑOL. — 8 1/2. — (Beneficio de D. Antonio Perrin) — El gran galoteo (prologo). — Los amantes de Teruel (tercer acto). — Vida alegre y muerte triste (tercer acto). — Lorenzo (estreno). — El primer juicio. — COMEDIA. — 8 1/2. — (Beneficio de Donato Jimenez). — El intruso (estreno). — Tocio del cielo. — PRINCESA. — 8 1/2. — La corte de Napoleón. — MODERNO. — 8 1/2. — (Moda) — La vida es sueño — Tocio del cielo. — PARISH. — 9. — F. 108 de abono. — I. par. — (Beneficio del representante de la empresa). — Jugar con fuego. — Regalo de 200 pesetas. — El dno de la Africana. — LARA. — 8 1/2. — El regimiento de Luján (Tercero y cuarto acto). — El patio. — (Segundo acto de la zarzuela). — ZARZUELA. — 8 1/2. — Los africanistas. — Los brachos. — El traje de luces. — Gigantes y cabezudos. — APOLO. — 8 1/2. — José Martín el tamborileo. — Los aparecidos. — Pepe Gallardo. — Las tentaciones de San Antonio. — ESLAVA. — 8 1/2. — Último chulo. — El escalo. — La landa de trompetas. — La alegría de la huerta. — ROMBA. — 8 3/4. — Los embusteros. — El cuerno de oro. — La señora capitana. — La huertana. — BUEN RETIRO. — Diez de la mañana al anochecer, habitantes del Polo Artico, curiosa exhibición. De 3 a 4 comida de los esquilmas de pescados y carnes crudas. A las 4 y a las 8, comida a los perros. — Banda militar. — Entrada, una peseta. — LABERINTO ARABE. (Antigua Alhambra). — Abierto todos los días, de tres a siete. — CIRCO GALLISTICO (Paseo de Santa María de la Cabeza). — Los grandes peleas de gallos ingleses. — BOLETIN religioso del dia 4. — Santos del 4 de abril. — San Isidoro, arzobispo de Sevilla; San Zosimo, anacoreta; San Ambrosio, confesor; y San Plácido, obispo. — Sale el sol a las 5:39; se pone a las 9:28. — Cuitos para el dia 4. — Se gana el jubileo de cuarenta Horas en San Marcos; a las diez misa cantada y por la tarde sigue la novena a la Virgen de los Dolores, siendo orador el Sr. Calero; se hará procesion de reserva. — En San Pascual, Escuelas Reparadoras, Carhonas y Espiritu Santo jubileo perpetuo. — En la Catedral sigue la misa dirigida por los padres Larra y Melian. — En Santa Bárbara ideu, por los padres Maiz y Berazaluce. — En el Cristo de San Gines, al anochecer, ejercicios; predicará el señor Manzanedo. — Novenas a Ntra. Señora de los Dolores. — En San José continúa, oradores el Sr. Inigo y padre Navarro. — En San Sebastián, los Sres. D. Domingo Gómez y el Sr. Belda. — En la Real Capilla, a las cinco, un señor capellán de honor. — En el Carmen, a las tres y media y en San Pedro a las cinco y media, el señor González Reyes. — En las Calatravas, a las cuatro, el P. Pedroso. — En los Portugueses, a las cinco, el señor Berjon. — En el Buen Suceso, el P. Latorre.

En el Cristo de la Salud, el P. Campaña. — En las Recogidas, el señor Manzanedo. — En las Arrepentidas, el P. Santonja. — En Santa María, el padre Sedano. — En los Donados, el señor Bisco. — Selenarios a Ntra. Señora de los Dolores. — En los Servitas, predicando el Sr. Martin Sanchez y el P. Pomplio. — En San Jerónimo, el señor Pico. — En San Pascual, señor Manzanedo. — En la parroquia de las Angustias, el señor Caballer. — En los Flamencos el señor Roca. — En Alarcón el P. Garcia de la Iglesia. — En la Encarnación, el señor Sainz. — En la Iglesia Pontificia el P. Bordagaray. — En San Perpetuo Socorro el P. Rodriguez. — En Santa Isabel, señor Santamaría. — En el Caballero de Gracia, el señor Guixot. — En San Ildefonso el señor Manzanos. — En las Comendadoras el Sr. Barba. — En la parroquia de los Dolores y Covadonga, los respectivos parrocos. — En Santiago, el señor Gómez Sesé. — En San Miguel, el señor Calvario. — En Cañizares, el padre Alcalde. — En San Luis, el padre Santonja. — En San Pedro de los Naturales, el señor Quesada. — En Santa Teresa, el señor Zaballós. — La misa y oficio son de San Isidoro. — Visita de la Corte de María. — Nuestra Señora de los Dolores en su parroquia, Servitas, Arrepentidas, San Marcos, San Sebastián y Santa Teresa. — Iglesia palatina del Buen Suceso. — El dia 6 termina la novena de la Virgen de los Dolores. Por la mañana a las ocho misa de comunión, y a las diez la solemne con manifiesto y sermón. Por la tarde, a las cuatro y media, termina la novena, cantándose el Sabat Mater. — El sábado comienza un devoto quinario en honor del Santísimo Cristo de la Paciencia. — Iglesia parroquial de San Marcos (calle de San Leonardo). — El Viernes 6, por la mañana a las ocho, misa de comunión, y a las diez la solemne, con manifiesto y panegirico. Por la tarde a las cuatro, termina la novena a Nuestra Señora de los Dolores. Después de la solemne procesion, se llevará a procesion la imagen de la Santísima Virgen, cantándose entretanto la letania lauretana y despedida. — Deuda pública. — Pago y entrega de valores. — Dia 4. — Pago de carpetas de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1 de julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones), atrasos de 1 de julio de 1874 y anteriores, y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes. — Idem de las proposiciones admitidas en la subasta de primeros decimos del empréstito de 175 millones de pesetas, y de acciones de obras públicas, verificadas los días 17 y 22 respectivamente, del presente mes. — Dia 5. — Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emision de 1882, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles,

inscripciones y residuos del 3 y 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto. — Idem de valores existentes en arcas de tres llaves, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y canjes. — Caja de Ultramar. — El dia 4 del corriente, de nueve y media a once de la mañana, dará principio por esta Inspeccion el pago de asignaciones correspondientes a los señores jefes, oficiales y tropa de Filipinas, pertenecientes al personal de la comision de seleccion del material de guerra y prisioneros, en los días y por el orden que a continuación se expresan: — Dia 4. — Recluta voluntaria de Filipinas, letras de la A a la Z. — Dia 5. — Generales, jefes, oficiales y demás clases, letras de la A a la Z. — Dia 6. — Incendios, letras de la A a la Z. — Nota importante. — Los jefes de los cuerpos y de los departamentos de guerra no darán principio al pago de asignaciones de dicho personal el dia que lo verifique esta comision. — Gobierno Militar. — Servicio de la plaza para el dia 4 de abril. — Parada: León, Llerena y Ciudad-Rodrigo. — Jefe de parada: Señor comandante de León, D. Enrique López Sanz. — Imaginaria: Señor comandante del Rey, don José Ortega. — Guardia del Real Palacio: León y segunda sección del 2.º Montado y 22 caballos de Maria Cristiana. — Jefe de dia: Señor comandante de Saboya, don Rafael Santamaría. — Imaginaria: Señor comandante de Saboya, excelentísimo Sr. D. Juan O'Donnell. — Visita de hospital: Reina, segundo capitán. — Reconocimiento de provisiones: 2.º Montado, segundo capitán. — Vigilancia para la primera y segunda zona a las ordenes del señor jefe de dia: Primero y segundo capitán de Arapiles. — Vaouacion municipal. — El Dr. Balaguer vacunará el dia 4 a las pobres de la casa de socorro de la Universidad, directamente de la ternera, a las ocho y media de la mañana. — A Méjico. — Salida de CADIZ, 9 ABRIL, el vapor de vapor. — CENTRO AMERICA de la VELOCE CARRETAS, 23. — Para BUENOS AIRES el vapor NORD AMERICA. — SE COMPRA TODA CLASE DE Sarrajas. Dirijirse al Sr. Fernandez Cisua, 11, frente S. Permin. — RENTISTAS. — Puede rentar vuestro dinero 30 por 100 con garantías. Lista Compras, 14350. — COMPRA DE 1 ó 2 CAJAS CAUDALES. C.º de San Jerónimo, 28. — COMPRAR MUEBLES Y OBJETOS. — Hechegaray, 21. — ALMONEDA Lujoso MOBILIARIO de una casa sin electricid. en el adelantado. Alcala, 6 y 8. 1.º de 11. — ALMONEDA URGENTE DE TODOS los muebles de casa bien puesta. Urosas, 11, bajo. — PARCHES RIVÉ. — Herias ó quebraduras, dolores de matriz, esterilidad. Doctor MR. Horno de la Mata 15, pral. — BONO DE MAGNIFICO CLAPENS y mior a trencu 500 pts. Medio albino 250. SALUD, 10. — PLAZA DE TOROS. SE CEDE de las mejores barreras. Sagasta 28, entlo. Izqda. — AL COMERCIO CARRETERO. men, 27, 2.º de dos a tres.

SE VENDE LANDO EN 1.000 PES. setas, vale 1.500; guarimones, limoneras seminevas. Llanos, 6. — Almoneda GRAN MOBILIARIO de casa y espejos. Zorrilla, 27, bajo. — DESARROLLO DE JOVENES ANIMADOS y convencionales. No hay costo del monte, ni otro como el de la casa. Se alquila piso y se vende casa recreo. R. Hortalaza, 32, 3.º. — COCHES. — Se liquidan 80 de todas clases por no poder atenderlos su dueño. ALFONSO X, NUM. 1. — SE CEDE GARTE 8 HS. DIA. RAZON CARRETTAS 12, 2.º de 11 a 12. — SE COBRAN SEMINISTROS MILITARES por vienes a las factorias, hospitales y gastos de irasportes de Cuba y Filipinas. Mendizábal, 62, 3.º izqda. De cinco a seis tarde. — MANTAS. — No comprar sin ver las que liquidan por fin de estacion, a precios baratissimos, el almazán. 20, DISEÑO, 24. — PIANOS. — PLEYEL. 1.000 pts. Nuevos y usados. Contado y plazos. 1. Espoz y Mina, 1. — SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. — A partir del mes de noviembre quedan organizados en la siguiente forma: — Dos expediciones mensuales a Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterraneo. — Una expedición mensual a Centro América. — Una expedición mensual al Río de la Plata. — Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacifico. — Trece expediciones anuales a Filipinas. — Una expedición mensual a Canarias. — Seis expediciones anuales a Fernando Póo. — 156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Algeiras y Gibraltar. — Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente. — Para más informes, acúdate a los Agentes de la Compañia.

LA PROVEEDORA PRENTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES MÓDICO INTERÉS. FÁCIL PAGO. No cobra comision ni gastos. Paga antes del plazo convenido devuelve los intereses correspondientes. Carretas, 39, principal izquierda. — DOÑA SEVERINA RIPA Y LARRONDO. FALLECIÓ EL DIA 28 DE MARZO DE 1900. R. I. P. — Sus hijos D.ª Paula y D. Francisco Fernández Llano, teniente coronel de estado mayor; sus hermanas D.ª Paulina y D.ª Carmen; sus hermanos políticos D.ª Petra Irazola y D. Antonio Baztán; sobrinos, primos y demás parientes. — Suplican a sus amigos la encaminen a Dios. — Todas las misas que se celebren el miercoles 4 del corriente en la parroquia de San Marcos, y el viernes 6 en la iglesia de la Magdalena (calle de Hortalaza), serán aplicadas en sufragio de su alma. — PUBLICIDAD UNIVERSAL. AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR. DE RICARDO STORR. — Esta antigua Casa sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos. — Combinaciones de publicidad con gran ventaja para los señores anunciantes. — Esquelas de defuncion, novenarios y aniversarios. — Se envían tarifas de precios a las personas que las piden, dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO SEGUNDO DERECHA. — TELEFONO 805. — HERNIAS (QUEBRADURAS). — 6 relaciones. Curan radicalmente con el nuevo reductor y vendaje de esta casa (ultimo adelanto), innombrables adultos y niños curados en poco tiempo. Envío a provincias. BAZAR QUIRURGICO, CARRETTAS, 13, frente a Gobernacion y café de Pombó. — ACANTHA VIRILIS BONALD. — POLY-GLYCEROL. — Cada de reconocida eficacia en la dispepsia atónica, debilidad de los centros nerviosos, en la memoria, diabetes y neurastenia. — De venta en todas las farmacias. — ANEMIA, CLOROSIS. Curacion rápida y asegurada tomando AGALICOKINA según indica el prospecto que lleva cada ejemplar. — Precio: 5 pesetas frasco en todas las farmacias y droguerías. — ANTIGÜEDADES. — El Sr. Roseau compra todos los días, de doce a una, en el Hotel de la Paix, antigüedades, alhajas, esmaltes, cajas de oro, telas, bronces. HASTA EL DIA 5 DE ABRIL. — PILDORAS SALUDABLES. — de V. Muñoz. Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desajonan la bilis y desajonan la inteligencia. — Venta, Trafalgar, 29, botica, quien envia por correo al mismo precio, y en las de las calles de Hortalaza, 88; San Marcos, 11; Puebla, 11; Principe, 13; Sacramento 2; Barcelona, Urruchi y Compañia. — A LAS SEÑORAS. — En breve plazo se enseña el corte y confeccion en toda clase de prendas de vestir para señora y se pone al corriente a señora ó señorita que tenga deficiencia ó necesidad de ejercerlo para su casa ó fuera de ella. — Se dan lecciones sueltas. — Pagando pequeña mensualidad se reciben señoritas para aprender la confeccion y se les da leccion de corte y no se mueven de la silla ni salen a la calle. — Se cortan y preparan trajes, dejándolos perfectamente para que las señoras que los confeccionan no tengan duda alguna y los concluyan como una buena modista. — Se reciben encargos para provincias mandando sello para la contestacion. — Se venden patronos cortándolos a la medida. — GRAN TALLER DE MODAS. — CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PRÓXIMA GRAN LOTERIA DE DINERO. — La loteria de dinero bien importante autorizada por el alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.150 deben obtener premios con toda seguridad. — Todo el capital incluso 58.820 billetes gratuitos importa: — MARCOS 11.764.525 ó sean aproximadamente PESETAS 19.000.000. — La instalacion favorable de esta loteria está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.150 premios hallarán seguramente su desicion en 7 clases sucesivas: — El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000, de la segunda 55.000, asiende en la tercera a 60.000, en la cuarta a 65.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000 especialmente 300.000, 200.000 marcos etc. — La casa intrascrita invita por la presente a las personas que desean participar en esta gran loteria de dinero, a que se dirijan a la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por valores declarados ó en libranzas de Giro. Múltiples sobre Madrid ó Barcelona, atendidas a nuestra orden ó en letras de cambio fácil a cobrar por certificado. — Para el sorteo de la primera clase cuesta: — 1 Billete original, entero: Pesetas 10. — 1 Billete original, medio: Pesetas 5. — El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalacion de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial. — Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios, se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo la garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse; pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del 15 de Abril de 1900. — VALENTIN Y COMPAÑIA HAMBURGO Alemania. — Para orientarse se envia gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

GRANDE INDUSTRIA O ALMACENES. — Se vende ó arrienda una vastísima finca, con más de 15.000 metros cuadrados de superficie; de ellos más de 8.000 cubiertos por edificios de gran solidez y capacidad, construidos ad hoc para funcionamiento de maquinaria; sitios especiales para instalacion de calderas de vapor; hermosa chimenea de gran elevacion; edificios propios para almacenes; pabellones para oficinas y viviendas; cuartos para obreros; amplios patios; cocharas, cuartos y cuanto pueda ser necesario para la explotación cómoda de toda industria, por importante que sea. — Apartadero en la línea férrea de circunvalacion de Madrid. — Pozos de aguas claras, además de tubería de grueso calibre, que conduce a la finca abundante caudal del canal de Isabel II. — Toda la finca está cerrada por muro de ladrillo y tiene buen número de entradas independientes para oficinas, viviendas talleres y carros. — Para visitarla, adquirir más noticias y tratar, dirijanse a la CONTADURIA de este periódico, todos los días laborables de nueve a una de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

QUINTO ANIVERSARIO LA SEÑORA Doña Maria de los Dolores Polo DE LUMBRERAS FALLECIÓ EL DIA 4 DE ABRIL DE 1895 R. I. P. — Su desconsolado esposo, D. Luis Lumbreras; sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermana política, sobrinos y demás parientes, Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios. — Todas las misas que se celebren el dia 4 del actual en la iglesia de San José y en la de la Presentacion (vulgo Niñas de Leganés), por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora. — Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico de Su Santidad, Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá y Obispo de Sión han concedido ciento ochenta y cuatro dias de indulgencias, respectivamente, a todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte del santo rosario que rezaren en sufragio de la referida señora. — LOTERIA AFORTUNADA. — La es la Administración de la Carretera, 14, frente a Lara, que descompeña la sortea Palacios. En 11 meses de existencia liera pagados ciento ochenta y dos premios que importan docientos ochenta mil trescientos treinta pesetas, entre ellos el premio mayor del último sorteo 100.000 pts., suma 4.455 y el premio menor del sorteo de 30 de setiembre último 100.000 pts. num 17.282. — CUARESMA Y SEMANA SANTA. LIBROS PROPIOS DE ESTA ÉPOCA. — Oficio de la Semana Santa, en castellano, elegante encuadernacion en tela, 1,50 pts.; piel, 2 pts.; chagrín, 5 pts. — Oficio de la Semana Santa y Pascoa de Resurreccion, en latin y castellano: en tela, 2,75 pts.; piel, 4,50 pts. — Kénia. Invitación de Oratio: en tela, 1,50 pts. — Los siete domingos de San José, letra gruesa, 0,75 pts. — Visitas al Santísimo, 1 pta. — Pequeño devocionario: en tela, 0,60 pts.; cromó, 0,35 pts. — Todos estos libros se distinguen por su baratura y moderna encuadernación. — OBRAS LITERARIAS RECIENTEMENTE PUBLICADAS. — Edmundo de Amicis, una novela en tranvia: 2 tomos, 3 pts. — La revolucion filipina, 2 pts. — Vida de Jesús, de Renan, 1 pta. — Tierra catalana, por Pellizer, 2 pts. — Colección Regenes, 7 tomos, de Lamoussi, Targeneff, Gautier, Houssay, etc., a 50 céntimos. — NOTICIERO-GUÍA DE MADRID. — libro utilísimo al viajero y al forastero. — Rústica, 2 pts. Pasta, 2,50. — PLANO NUEVO DE MADRID: UNA PESETA. — En tela, medicos cañías y barnizado, 2,50. — Se sirven pedidos de libros a provincias aumentando 25 céntimos para gastos de certificado. — LIBRERÍA Y PAPELERÍA DEL NOTICIERO - GUÍA DE MADRID PUERTA DEL SOL, 1. — SUCURSAL DE "LA CORRESPONDENCIA".

XXIV ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR D. MIGUEL LOBO Y MALAGAMBA CONTRALIBRANTE DE LA ARMADA falleció en París el día 5 de abril de 1876 R. I. P. A. — Todas las misas que se celebren el miercoles 4 del actual en la iglesia de San Luis Gonzaga (calle de Zorrilla), y las que se celebren el 5 en el Sagrado Corazon de San Francisco de Borja (calle de la Flor), como asimismo en el Pantheon de Marinos Ilustres en la ciudad de San Fernando, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor. — Su viuda suplica a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

viajeros, apareció un grupo de tres individuos que tenían el aspecto de tratantes de caballos y llevaban mantas al brazo. Miraron a todos lados como buscando a alguien. — Señor Goron, le conozco a usted por su fama; yo sé que usted trata de proteger a las gentes honradas contra los malhechores; pero en esta ocasión se ha equivocado, y tiene sobrado buen corazón para no sentir bien pronto su error. Le juro a usted que yo no conozco a estos señores y que los he encontrado en el tren por la primera vez de mi vida. — Pero yo no tenía tiempo de escuchar. Víctor Chevalier, después de verse cogido, había recobrado súbitamente su sangre fría. Se excusó de haber distribuido puñetazos bajo el influjo de la sorpresa; después, sacando del bolsillo una cartera, me dijo: —Tenga usted, señor; está usted en un error; ¡aquí está la prueba! — Y me presentaba papeles, muy en regla, a nombre de Félix Crouzet. — Ya no cabía duda alguna, y la identidad estaba perfectamente establecida. —Usted mismo acaba de entregarse—le dije;—estos papeles los ha robado a Félix Crouzet, y tengo la prueba cierta, escrita por usted. Tenga... lea usted ante todo. — Víctor Chevalier bajó la cabeza estupefacto, preguntándose si su cómplice le había hecho tracción. — Su compinche, que había intentado evadirse, rehusaba dar su nombre, negando conocer a sus compañeros de viaje; pero seguramente yo tenía entre las manos a dos compadres. — A pesar de sus protestas, algo me decía que el tercer viajero, tan plácido, debía ser de la misma sociedad. Protestaba enérgicamente, con indignación, de tener relación alguna con estos señores, que los había encontrado en el tren y que no sabía de ellos más antecedentes; pero no lograba convencerme. — Al mismo tiempo, cuanto más miraba yo atentamente aquella cara coloradota, más me decía: «He aquí un bribón a quien yo he visto en otro tiempo, y no ciertamente en misa.» — Sin embargo, a pesar de la excelente memoria que tenía yo entonces, no conseguí fijar mis recuerdos. — Cuando los equipajes de los demás viajeros fueron retirados, gracias a la complacencia del jefe de estación, abrimos tres maletas que nadie había reclamado, así como una sombrerera que contenía un sombrero completamente nuevo, marcado con las iniciales F. C. — Félix Crouzet,—el nuevo pseudónimo de Víctor Chevalier. — En cada una de las maletas se encontró una Guía de ferrocarriles, otra de todas las ferias de Francia y papeles extendidos a nombres diferentes. — En la maleta del supuesto Crouzet había además una cartera y papeles robados la víspera a un tratante en granos de una de las poblaciones de Bretaña. — Chevalier era un coleccionador y se las arreglaba siempre para tener nuevos estados civiles a su disposición. — Mientras acababa con este sujeto, miraba con el rabillo del ojo a mi tercer prisionero, sentado tranquilamente en el despacho del comisario de la estación, donde pasaba la escena. — Este hombre echaba sobre Chevalier miradas de un desprecio tal, que cualquiera menos habituado que yo a la comedia humana, se hubiese dejado coger. — Fijese usted—me había dicho cuando le interrogué,—que no me sorprende, ni mucho menos, que trate usted de retenerme; ¡ay! sé demasiado cuán fáciles son los errores judiciales. Últimamente, solo se trata de tener un poco de paciencia; usted verá, señor Goron, cómo luego me ofrece sus excusas. — Me llamo Gotine—repeta con un acento de sinceridad del todo sorprendente.—Yo he venido a Angers únicamente para comprar una casa cuya venta he visto anunciada en los periódicos. — Mientras hablaba, seguía yo mirándole con extrema atención, diciéndome siempre: —¿Dónde diantre he visto yo esta cara? — Estaba seguro de no haberle apesadunado nunca, y sin embargo, hubiera jurado haberle visto no día cualquiera en alguna so-

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

— Señor Goron, le conozco a usted por su fama; yo sé que usted trata de proteger a las gentes honradas contra los malhechores; pero en esta ocasión se ha equivocado, y tiene sobrado buen corazón para no sentir bien pronto su error. Le juro a usted que yo no conozco a estos señores y que los he encontrado en el tren por la primera vez de mi vida. — Pero yo no tenía tiempo de escuchar. Víctor Chevalier, después de verse cogido, había recobrado súbitamente su sangre fría. Se excusó de haber distribuido puñetazos bajo el influjo de la sorpresa; después, sacando del bolsillo una cartera, me dijo: —Tenga usted, señor; está usted en un error; ¡aquí está la prueba! — Y me presentaba papeles, muy en regla, a nombre de Félix Crouzet. — Ya no cabía duda alguna, y la identidad estaba perfectamente establecida. —Usted mismo acaba de entregarse—le dije;—estos papeles los ha robado a Félix Crouzet, y tengo la prueba cierta, escrita por usted. Tenga... lea usted ante todo. — Víctor Chevalier bajó la cabeza estupefacto, preguntándose si su cómplice le había hecho tracción. — Su compinche, que había intentado evadirse, rehusaba dar su nombre, negando conocer a sus compañeros de viaje; pero seguramente yo tenía entre las manos a dos compadres. — A pesar de sus protestas, algo me decía que el tercer viajero, tan plácido, debía ser de la misma sociedad. Protestaba enérgicamente, con indignación, de tener relación alguna con estos señores, que los había encontrado en el tren y que no sabía de ellos más antecedentes; pero no lograba convencerme. — Al mismo tiempo, cuanto más miraba yo atentamente aquella cara coloradota, más me decía: «He aquí un bribón a quien yo he visto en otro tiempo, y no ciertamente en misa.» — Sin embargo, a pesar de la excelente memoria que tenía yo entonces, no conseguí fijar mis recuerdos. — Cuando los equipajes de los demás viajeros fueron retirados, gracias a la complacencia del jefe de estación, abrimos tres maletas que nadie había reclamado, así como una sombrerera que contenía un sombrero completamente nuevo, marcado con las iniciales F. C. — Félix Crouzet,—el nuevo pseudónimo de Víctor Chevalier. — En cada una de las maletas se encontró una Guía de ferrocarriles, otra de todas las ferias de Francia y papeles extendidos a nombres diferentes. — En la maleta del supuesto Crouzet había además una cartera y papeles robados la víspera a un tratante en granos de una de las poblaciones de Bretaña. — Chevalier era un coleccionador y se las arreglaba siempre para tener nuevos estados civiles a su disposición. — Mientras acababa con este sujeto, miraba con el rabillo del ojo a mi tercer prisionero, sentado tranquilamente en el despacho del comisario de la estación, donde pasaba la escena. — Este hombre echaba sobre Chevalier miradas de un desprecio tal, que cualquiera menos habituado que yo a la comedia humana, se hubiese dejado coger. — Fijese usted—me había dicho cuando le interrogué,—que no me sorprende, ni mucho menos, que trate usted de retenerme; ¡ay! sé demasiado cuán fáciles son los errores judiciales. Últimamente, solo se trata de tener un poco de paciencia; usted verá, señor Goron, cómo luego me ofrece sus excusas. — Me llamo Gotine—repeta con un acento de sinceridad del todo sorprendente.—Yo he venido a Angers únicamente para comprar una casa cuya venta he visto anunciada en los periódicos. — Mientras hablaba, seguía yo mirándole con extrema atención, diciéndome siempre: —¿Dónde diantre he visto yo esta cara? — Estaba seguro de no haberle apesadunado nunca, y sin embargo, hubiera jurado haberle visto no día cualquiera en alguna so-

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

— Señor Goron, le conozco a usted por su fama; yo sé que usted trata de proteger a las gentes honradas contra los malhechores; pero en esta ocasión se ha equivocado, y tiene sobrado buen corazón para no sentir bien pronto su error. Le juro a usted que yo no conozco a estos señores y que los he encontrado en el tren por la primera vez de mi vida. — Pero yo no tenía tiempo de escuchar. Víctor Chevalier, después de verse cogido, había recobrado súbitamente su sangre fría. Se excusó de haber distribuido puñetazos bajo el influjo de la sorpresa; después, sacando del bolsillo una cartera, me dijo: —Tenga usted, señor; está usted en un error; ¡aquí está la prueba! — Y me presentaba papeles, muy en regla, a nombre de Félix Crouzet. — Ya no cabía duda alguna, y la identidad estaba perfectamente establecida. —Usted mismo acaba de entregarse—le dije;—estos papeles los ha robado a Félix Crouzet, y tengo la prueba cierta, escrita por usted. Tenga... lea usted ante todo. — Víctor Chevalier bajó la cabeza estupefacto, preguntándose si su cómplice le había hecho tracción. — Su compinche, que había intentado evadirse, rehusaba dar su nombre, negando conocer a sus compañeros de viaje; pero seguramente yo tenía entre las manos a dos compadres. — A pesar de sus protestas, algo me decía que el tercer viajero, tan plácido, debía ser de la misma sociedad. Protestaba enérgicamente, con indignación, de tener relación alguna con estos señores, que los había encontrado en el tren y que no sabía de ellos más antecedentes; pero no lograba convencerme. — Al mismo tiempo, cuanto más miraba yo atentamente aquella cara coloradota, más me decía: «He aquí un bribón a quien yo he visto en otro tiempo, y no ciertamente en misa.» — Sin embargo, a pesar de la excelente memoria que tenía yo entonces, no conseguí fijar mis recuerdos. — Cuando los equipajes de los demás viajeros fueron retirados, gracias a la complacencia del jefe de estación, abrimos tres maletas que nadie había reclamado, así como una sombrerera que contenía un sombrero completamente nuevo, marcado con las iniciales F. C. — Félix Crouzet,—el nuevo pseudónimo de Víctor Chevalier. — En cada una de las maletas se encontró una Guía de ferrocarriles, otra de todas las ferias de Francia y papeles extendidos a nombres diferentes. — En la maleta del supuesto Crouzet había además una cartera y papeles robados la víspera a un tratante en granos de una de las poblaciones de Bretaña. — Chevalier era un coleccionador y se las arreglaba siempre para tener nuevos estados civiles a su disposición. — Mientras acababa con este sujeto, miraba con el rabillo del ojo a mi tercer prisionero, sentado tranquilamente en el despacho del comisario de la estación, donde pasaba la escena. — Este hombre echaba sobre Chevalier miradas de un desprecio tal, que cualquiera menos habituado que yo a la comedia humana, se hubiese dejado coger. — Fijese usted—me había dicho cuando le interrogué,—que no me sorprende, ni mucho menos, que trate usted de retenerme; ¡ay! sé demasiado cuán fáciles son los errores judiciales. Últimamente, solo se trata de tener un poco de paciencia; usted verá, señor Goron, cómo luego me ofrece sus excusas. — Me llamo Gotine—repeta con un acento de sinceridad del todo sorprendente.—Yo he venido a Angers únicamente para comprar una casa cuya venta he visto anunciada en los periódicos. — Mientras hablaba, seguía yo mirándole con extrema atención, diciéndome siempre: —¿Dónde diantre he visto yo esta cara? — Estaba seguro de no haberle apesadunado nunca, y sin embargo, hubiera jurado haberle visto no día cualquiera en alguna so-

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

ciudad poco católica. Cuando hube concluido con Totor, el del loro, mi buen hombre volvió a hablarme todavía. — Señor Goron—me dijo con voz triste,—como las circunstancias son graves, puesto que me supone usted cómplice de gentes que yo he visto en el tren de Burdeos a Angers la primera vez de mi vida; como sé que la policía va a buscar mi pasado, voy a hacerle una confesion que me apena. — ¡Ah! ¡ah!—dije yo.—¿Usted ha sido condenado? — ¡Ay, sí, señor, hace ya largo tiempo! Pero este recuerdo que yo había olvidado, me acude ahora a la mente, y me pregunto si se me va a reprochar este pecado de la juventud. — ¿Qué ha hecho usted, pues? — Se lo voy a decir. Yo era casi un niño; tenía diez y seis años; habitaba en una posesión que mi padre tenía en Normandía, y jugaba en el campo con mis camaradas. — Un día acertó a pasar por allí una manada de ganados. Hechos unos bribonzuelos, corrimos detrás de los volátiles y logré coger uno de ellos. Le extragué, y encontramos muy divertido comérselo aquella noche. — Fui perseguido por este hecho y condenado a una fuerte multa, que mi padre pagó. — En fin—dije yo,—¿dónde vivía usted y qué referencias puede darme? — Yo vivía en Rennes—contestó,—y puede usted informarse por la señora Blanche D... mi casera. — Rennes... Blanca D...! Esto fué para mí un rayo de luz y volví a ver al buen hombre que estaba delante de mí de cuando años atrás con un sernero de caza se me apareció en la ciudad de Rennes, recorriendo las calles de Rennes, mi ciudad natal en un elegante tilbury, en el que también iba junto a él una exuberante rubia. — Toda la juventud de Rennes, de la que entonces formaba yo parte, conocía a la exuberante rubia, que no era otra que Blanca D..., la directora de una casa hospitalaria. Célébre en la capital de la Bretaña.

uno a uno los viajeros que bajasen del tren sin ser visto por ellos. — Por último, el coronel del regimiento de coraceros de guarnición en Angers, que tenía aquella